

BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 1 - 2016



BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Comienza a publicarse el presente año 2016 y su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia. Información actualizada y compromiso ético en <http://museovillena.com/bilyana>

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^{ra} Jesús de Pedro Michó. Servei d'Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Concepción Navarro Poveda. Museo Arqueológico de Novelda.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Detalle del conjunto del Tesoro de Villena • Fotografía José Latova

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2015 • Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

Arqueología islámica en Villena: novedades y topografía histórica

Laura Hernández Alcaraz • laura.hernandez@villena.es

Luz Pérez Amorós • luz.perez@villena.es

José Menargues Jiménez • jose.menargues@villena.es

Museo Arqueológico José María Soler (Villena, Alicante)

82 RESUMEN

El objetivo de este trabajo es la realización de una puesta al día de los resultados de las investigaciones científicas sobre la época islámica en Villena. Las fuentes árabes y cristianas aportan informaciones sucintas del hisn de Villena. Las principales novedades de las excavaciones arqueológicas versan sobre la existencia de restos cerámicos de origen califal en el núcleo urbano de Villena. Además, las prospecciones superficiales realizadas por particulares y por el museo dentro del proyecto sobre el poblamiento antiguo aportan datos nuevos entre la época tardorromana y la época islámica.

Palabras Clave

Villena, época islámica, núcleo urbano, origen, excavaciones.

RÉSUMÉ

L'objectif de ce travail, est une mise à jour mise à jour des résultats des recherches scientifiques sur l'époque islamique à Villena. Les sources arabes et chrétiennes apportent des informations succinctes du hisn de Villena. Les principales nouveautés des fouilles archéologiques portent sur l'origine califal de quelques céramiques dans le noyau urbain à Villena. De plus, les prospections en surface réalisées par des particuliers et par le Musée dans le projet sur le peuplement ancien offrent des données nouvelles sur la période entre la fin de l'époque romaine et l'époque islamique.

Des mots clefs

Villena, époque islamique, centre urbain, origine, fouilles.

1. INTRODUCCIÓN

Desde que en 1949 José María Soler localizara los primeros vestigios islámicos en el casco urbano de Villena, las intervenciones arqueológicas, cuatro décadas después, han incrementado paulatinamente los hallazgos contribuyendo a la comprensión del poblamiento medieval en el actual casco urbano así como al conocimiento inicial, gracias a los trabajos de prospección superficial, de asentamientos rurales en el término municipal (Pérez y Hernández, 2006; García, 93-101).

En lo concerniente a las fortificaciones de Salvatierra y La Atalaya, hay que señalar que en las dos últimas décadas se han retomado los trabajos arqueológicos iniciados por José María Soler. Acaba de publicarse una completa monografía sobre Salvatierra (Tendero, *et al.*) y en breve el Museo tiene previsto publicar otro volumen con todas las excavaciones arqueológicas realizadas en la Atalaya. (fig.1, 15 y 16).

Del casco urbano, trataremos los restos relacionados con el hábitat, las necrópolis y los hallazgos aislados, aportando novedades sobre algunos restos que se remontan a la época califal. Ello ha sido posible gracias a los trabajos realizados por el Museo Arqueológico

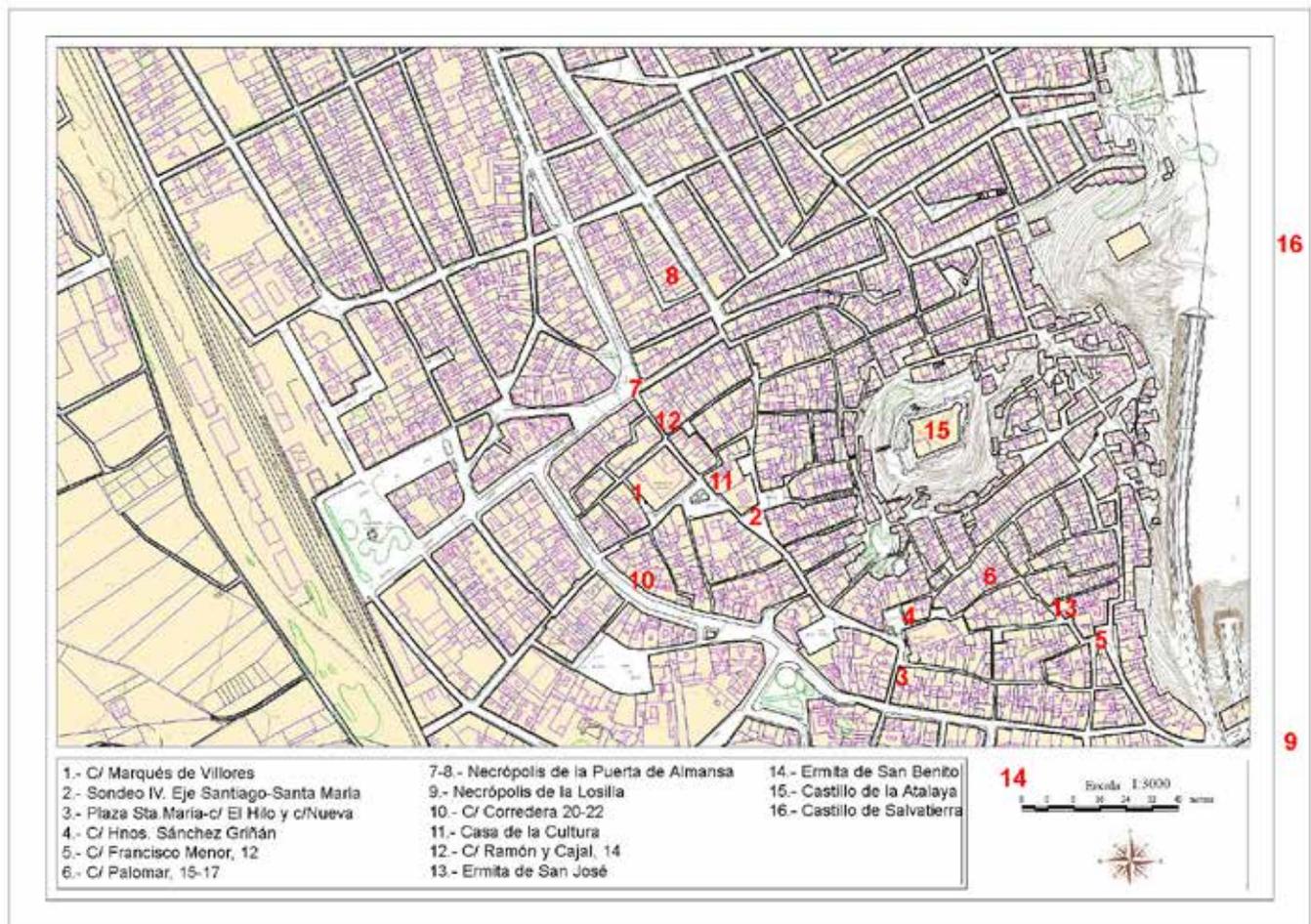


Fig. 1: Mapa de solares citados en el texto

y varias empresas de arqueología en varios solares y calles de la ciudad, entre los que destacamos los del Eje Santiago-Santa María; calle El Hilo esquina Nueva y Santa María; Francisco Menor, 12; Palomar, 15-17, Ermita de San José, calles Navarro Santafé 7-9 y Ramón y Cajal, 14.

En cuanto al término municipal, las prospecciones superficiales realizadas por particulares y por el Museo Arqueológico, en el marco del proyecto de investigación sobre el poblamiento antiguo en el valle de Villena, añaden nuevos datos que contribuyen a llenar el vacío existente entre el periodo tardorromano y el islámico.

2. ZONAS DE HÁBITAT

C) Marqués de Villoros¹

Por lo que respecta al núcleo urbano, las zonas de hábitat se localizan en el entorno de las dos principales iglesias de la ciudad. La situada en la calle Marqués de Villoros (fig.1, 1), junto a la Iglesia de Santiago, proporcionó estancias musulmanas de los siglos XII-XIII, además de un pozo, una alberca y un semisótano.

Algunos muros de las estancias están realizados con encofrados de mampostería y cal, y en otros solo se conservan los restos de las cimentaciones de mampostería (fig 2). Aunque los edificios que delimitan la calle no permitieron una excavación en extensión, un vecino nos comunicó la presencia de hallazgos arquitectónicos semejantes cuando se construyeron los bloques de viviendas frente a la Iglesia de Santiago, alrededor de los años 50 del pasado siglo. Este testimonio constituye un indicio sobre la expansión de los restos arqueológicos hacia la calle Corredera (Pérez, Hernández, 1999).

Superpuestos a los niveles islámicos y en otros casos destruyéndolos aparecen estructuras bajomedievales y modernas asociadas a una estratigrafía que se remonta a la época almohade, e incluso con algún resto califal, al igual que ocurre en el eje Santa María-Santiago y en el solar de la calle El Hilo.

¹ Pérez Amorós; Laura Hernández Alcaraz. Museo Arqueológico José María Soler.



Fig. 2: Vista de las estructuras islámicas de Marqués de Villores (foto: L.Hernández y L. Pérez).

84

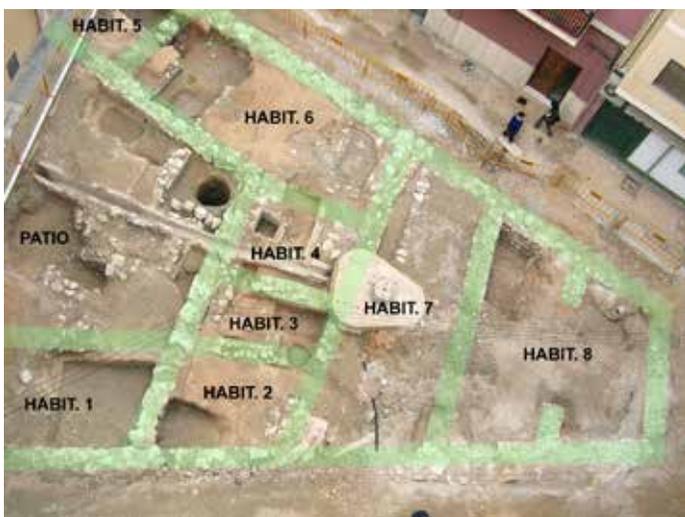


Fig. 3: Excavación del sondeo IV del proyecto Reurbanización del eje Santiago-Santa María (foto: ARQUEALIA).

C) Eje Santiago-Santa María²

Durante la realización de unas catas de salvamento en la calle Mayor, incluidas en el proyecto de urbanización del Eje Santiago-Santa María, se hallaron restos de un muro, un banco y un pavimento de una vivienda islámica en el interior de la habitación 3 del sondeo número IV, situada junto al Palacio Municipal, (fig.3 y 4). Entre los materiales asociados a estas estructuras destacan: ataifores vidriados en verde, un bacín de cuerda seca total, tannures, etc. (fig.1, 2) (Herrero, Tintero, 2004, 77).

² Gabriel Segura Herrero; Fernando E. Tintero Fernández. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

C) El Hilo³

En el entorno de la iglesia de Santa María se excavaron dos zonas con restos arqueológicos. Una está situada en la plaza homónima esquina con la calle El Hilo y calle Nueva donde, además de restos contemporáneos, bajomedievales y romanos, aparecieron seis estancias y un pozo de época islámica (fig.1, 3).

Las estructuras arquitectónicas pueden corresponder bien a varias viviendas o a una sola. Están situadas en el sector 1, al norte del solar, junto a la actual Iglesia de Santa María. La técnica constructiva es el encofrado con relleno de piedras de mediano y gran tamaño, mezcladas con cal, tierra y yeso (fig.5).

En palabras de los excavadores: *“los restos arquitectónicos conservados de este periodo son muy reducidos pues con la llegada a la zona de poblaciones cristianas, se produce un arrasamiento de las estructuras, construyéndose nuevas viviendas o estancias que sustituyen físicamente a las anteriores, si bien en algunos casos se ha documentado que reutilizan estructuras de construcción anteriores para construir las nuevas viviendas.”* (Arquealia, 2007,185).

En este importante solar se han recogido alrededor de dos millares de fragmentos de cerámica, además de metal, vidrio y fauna. Predomina el grupo funcional de mesa-presentación seguido por almacenaje y transporte y, por último, cocina (Flor, Tendero, 2007b) (fig.6 a 8).



Fig 4: Restos de muro, banco y pavimento islámico de la habitación 3; sondeo IV del proyecto Reurbanización del eje Santiago-Santa María (foto: ARQUEALIA).

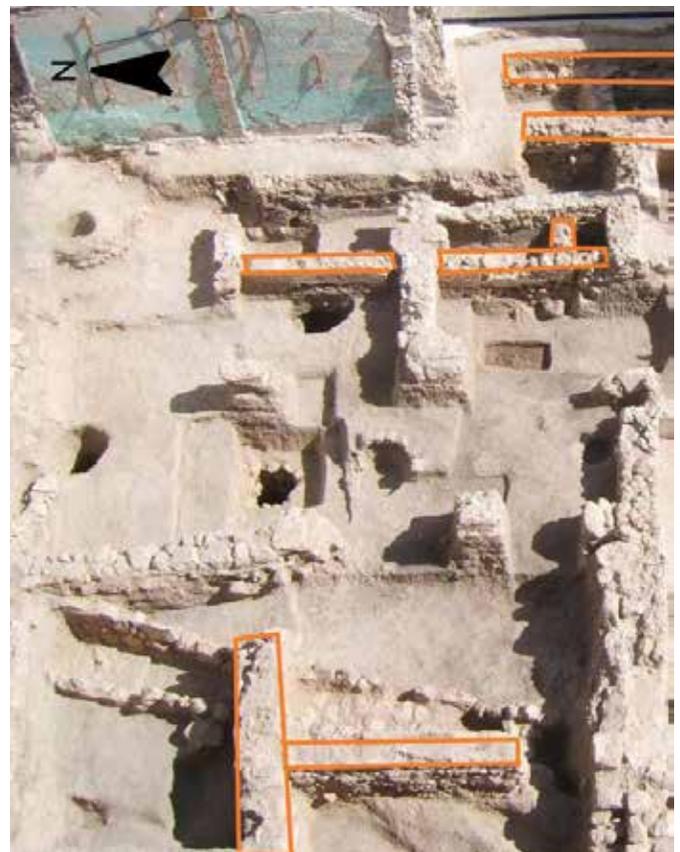


Fig. 5: Vista de las estructuras islámicas del solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).



15-3 Cantarillo islámico. Decoración geométrica de óxido de hierro. F. S. XII - p. S. X

Fig. 6: Cantarillo aparecido en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).

³ Fernando E. Tendero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.



Fig. 7: Jarrita aparecida en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).



Fig. 8: Olla aparecida en el solar de las calles el Hilo, Nueva y Plaza de Santa María (foto: ARQUEALIA).

C) Hermanos Sánchez Griñán⁴

La segunda zona de localización de restos se sitúa en la calle Hermanos Sánchez Griñán, esquina con la Plaza de Santa María, donde aparecieron los restos de una alberca con desagüe hacia el interior de la actual

iglesia (fig.9), junto a restos materiales de cronología almohade: olla, tinaja, ataifor y restos de mortero de cal pertenecientes a la alberca de una vivienda islámica (fig.1, 4) (Segura, Tendero, 2004, 60)



Fig. 9: Alberca de la esquina Plaza de Santa María con calle Hermanos Sánchez Griñán (foto: ARQUEALIA).

⁴ Marco Aurelio Esquembre Bebia; José Ramón Ortega. Pérez. ARPA Patrimonio S.L..

3. SILOS

C) Francisco Menor, nº 12⁵

En 2006 se localizó un silo en el entorno de la ermita de San José, en el barrio de El Rabal (fig.1, 5; fig.10) con una interesante estratigrafía formada por niveles de época califal, como demuestra un fragmento de atañor de cuerda seca total, con un pavón de perfil (fig.11); dos fragmentos de jarrita sin decoración; dos restos de olla sin vidriar y un fragmento informe de jarra. Todo ello ofrece un período cronológico que abarca desde la segunda mitad del siglo X hasta el segundo tercio del XI.



Fig. 10: Silo de calle Francisco Menor, 12 (foto: ARQUEALIA).



Fig. 11: Fragmento de atañor con decoración de pavón de perfil (foto: ARQUEALIA).

Además se documentó otro momento de uso fechado en época almohade, desde finales del siglo XII hasta la primera mitad del siglo XIII a tenor de los restos de atañor, jofaina, jarrita, tapadera, olla, brasero, tannur, etc. Por último, otra fase histórica presente en los rellenos de colmatación del silo aparece representado por un importante conjunto de materiales de época bajomedieval (Arquealia, 2008 a, 83 y ss).

C) Palomar, 15-17⁶

El segundo silo se excavó a propósito de una reforma de los inmuebles sitos en la calle Palomar 15 y 17 de Villena (fig.1, 6). Concretamente, en el sondeo nº 4 se encontró un depósito excavado en el estrato geológico de forma acampanada y con una cronología claramente islámica, con materiales en su interior de finales del XII y primera mitad del XIII. Se trata de un silo cerrado, colmatado por un único nivel estratigráfico compuesto por un importante lote de materiales con vajilla de mesa, como el conjunto más abundante (82%), atañores vidriados y jarritas, algunas decoradas con óxido de manganeso (fig.12).

Respecto a la cerámica de cocina predominan las ollas vidriadas y sin vidriar; tapaderas -una con decoración geométrica en óxido de hierro- y elementos de tannur. Completa el ajuar un candil de pellizco vidriado, un fragmento de mortero, otro de lebrillo; jarras, tinajas y materiales de construcción como tejas y una moldura de yeso y, por último, un fragmento de molino y tres soportes de yeso de sección semiesférica con perforación central (Arquealia, 2008 b, 2008, 67 y ss). 87

4. NECRÓPOLIS

Puerta de Almansa⁷

No menos interesante resulta el aspecto funerario, fundamentalmente por lo que respecta a una de las dos grandes necrópolis islámicas existentes en Villena. Se trata de la denominada necrópolis de la Puerta de Almansa, situada al norte de la ciudad, cerca de uno de los principales accesos, donde José María Soler pudo examinar dos enterramientos con ajuares -uno de ellos con anillo- (fig.1, 7). Además de los restos descritos, en las inmediaciones de la zona recogió otros ajuares funerarios (sortijas, pendientes, etc) que, junto a otros hallazgos esporádicos dispersos de los que tuvo noticia, le llevaron a concluir que esta área

⁵ Fernando E. Tintero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

⁶ Jesús Manuel Flor Francés. ARQUEALIA

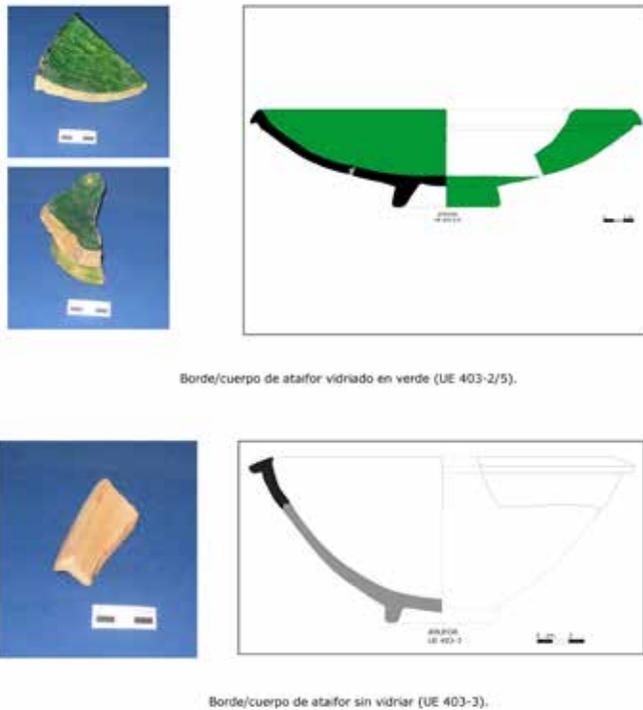


Fig.12: Ataifores aparecidos en el silo de la calle Palomar, 15 y 17 (foto: ARQUEALIA).



Fig.13: Enterramientos del solar Navarro Santafé, 7-9 y Postigos, 6 (foto: Arpa Patrimonio, S.L.).

88 funeraria es más extensa que la necrópolis de la Losilla (Soler, 1989, 115-116). Avala esta hipótesis el hallazgo, en las calles Navarro Santafé no 7-9 – Postigos nº 6, de cinco individuos en posición original decúbito lateral derecho con la cara orientada al Este (fig.1, 8). Según el arqueólogo responsable de los trabajos, la disposición de los enterramientos reflejaba una clara organización del espacio funerario, siendo todos individuales y de un mismo momento cronológico, con un deficiente estado de conservación que sólo ha posibilitado la aparición parcial de dos fosas excavadas en el estrato arenoso anaranjado (fig.13). Junto a ellos también se observaron restos óseos humanos revueltos que podrían corresponder a más de un individuo. Las dataciones de carbono 14 suministran para estos hallazgos una fecha de entre finales del siglo X y principios del XI⁸. (Alegre, Arpa, 2006).

La Losilla⁹

La segunda área funeraria islámica es la necrópolis de La Losilla donde José María Soler excavó en el año 1956 veinticuatro enterramientos depositados en lecho de arena y en posición decúbito lateral derecho mirando hacia el sur, algunos de ellos en fosas cubiertas por tejas curvas a modo de protección (fig.1, 9). También se hallaron algunos ajuares entre los que destaca un pendiente de plata formado por varias piezas acorazonadas con inscripción (Soler, 1989,114-115; Soler, 1989, 114).

5. HALLAZGOS DISPERSOS

Otros hallazgos islámicos diseminados por el casco urbano están constituidos por los restos de una noria con arcaduces de los siglos XII-XIII localizada en la calle Corredera 20-22 (fig.1, 10) (Soler, 1955; Hernández, Ortega, 1994; García, Rizo, 2003; Hernández *et al.*, 2004, 199); fragmentos de cerámica vidriada y pintada del siglo XIII en el subsuelo de la actual Casa de la Cultura (fig.1, 11) (Soler, 1986); una bolsada con material islámico en la calle Ramón y Cajal, 14 (fig.1, 12) (Esquembre, 2003); un candil de pie alto de la Ermita de San Antón (fig.1, 13) (Arquealia, 2002) y, por último, un candil de piquera, almohade, de la colección etnográfica de Jerónimo Ferriz, procedente, según el inventario de dicha colección, del Huerto Real de Villena (fig.1, 14) (fig.14).

⁷ José María Soler García. Museo Arqueológico de Villena.

⁸ Marco Aurelio Esquembre Bebiá. ARPA.

⁹ José María Soler García. Museo Arqueológico de Villena.



Fig. 14: Candil procedente de la colección etnológica de Jerónimo Ferriz (foto: J. Menargues)

6. TÉRMINO MUNICIPAL

La Tejera

Por el momento se han localizados cinco yacimientos islámicos localizados en las tierras llanas del término municipal (fig.15). Uno está situado en el entorno de la finca La Tejera, junto a la carretera de Villena a Pinoso, donde se localizó un lote de materiales cerámicos que comprenden una cronología desde el siglo VII al X. Se trata de fragmentos a torno de buena factura, con pasta bícroma y desgrasante fino y a mano con bases planas, pasta grisácea y desgrasante grueso (Esquembre, 1994, 176).

El infierno 1

Un segundo yacimiento es el denominado El Infierno 1, situado junto a la casa homónima en el valle de los Alhorines. Los materiales islámicos recogidos durante las prospecciones dirigidas por Jesús García en el año 2004 se localizaron en el sector norte del yacimiento. Concretamente, el lote de cerámica islámica almohade se compone en su mayoría de fragmentos decorados, con un registro compuesto por cerámica de mesa - una jofaina y una redoma, ambas vidriadas-, una marmita junto a otros fragmentos de cerámica de cocina y varios de almacenaje y un tannur. El autor fecha el conjunto en entre mediados del siglo XII hasta mitad del XIII (García, 2006, 92-93).

Las siguientes tres áreas se documentaron durante las campañas de prospección arqueológica anual que lleva a cabo el Museo Arqueológico José María Soler desde 2006, dentro del proyecto de investigación "Poblamiento antiguo en el Valle de Villena" (Pérez y Hernández, 2006, 93-101).

La Corona

La primera se denomina La Corona, donde se recogieron fragmentos de tannur, algunos con cordones digitados, fechados a partir del siglo IX (Pérez, Hernández, 2006, 98). Se trata de un yacimiento que responde al patrón de asentamiento propuesto por Sonia Gutiérrez para la época altomedieval (Gutiérrez, 1996, 318), al estar emplazado en una zona elevada, una loma, junto a un área de marjal.

Casa Nueva

El segundo yacimiento está situado en la Casa Nueva, donde en 2006 se hallaron fragmentos de tannur, jarras y tinajas de los siglos XII-XIII (Pérez, Hernández, 2006, 96).

Las Chozas

Por último, damos noticia de los resultados obtenidos en la última campaña de prospecciones realizada en 2008 en la partida de Las Chozas, donde se constató la presencia de materiales medievales islámicos de los siglos XII-XIII, entre los que destacan: un fragmento de atafor vidriado verde, un plato vidriado melado y fragmentos de tannur, un fragmento informe con decoración de líneas incisas onduladas y un fragmento informe con restos de pintura de óxido de manganeso.

89

7. VALORACIÓN DE LOS DESCUBRIMIENTOS Y SÍNTESIS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Si nos remontamos al poblamiento anterior a la época musulmana hay que señalar que las investigaciones arqueológicas han proporcionado datos sobre la existencia de explotaciones rurales romanas de mayor o menor entidad, dispersas por el territorio y alineadas a lo largo de las principales vías de comunicación. En lo concerniente al solar urbano, no existen por el momento restos significativos fechables en esa época que nos permitan hablar de un entramado urbano. Excavaciones recientes practicadas en las inmediaciones de la Plaza de Santa María sacaron a la luz un conjunto formado por una construcción de piedra seca, identificada como un canal y una variada colección de objetos cerámicos¹⁰. La cronología de los restos parece amplia y abarcaría los siglos finales de la república hasta el siglo II d. C. Sin duda, los momentos más antiguos de este yacimiento habría que ponerlos en relación con los restos ibero-romanos detectados por José María Soler en dicho entorno. En cualquier caso, la época romana en Villena está caracterizada por un fuerte ambiente rural, como dan prueba de ello los destacados restos constructivos procedentes de las partidas de Nazario, Candela (La

Canyada), y especialmente los de Casas del Campo¹¹, donde hemos excavado un edificio termal asociado a la villa. Tanto los materiales de superficie de estas villas –*sensu lato*– como los obtenidos en las excavaciones de Casas del Campo presentan una cronología que iría desde el s. I a. C. hasta el s. V, e incluso el VI en algunos casos d.C.

Entre los periodos tardorromano e islámico califal existe actualmente un vacío arqueológico, que apenas ha variado en los últimos años, especialmente en lo que concierne al casco urbano. Según diversos estudios, Villena pertenecería al territorio del noble visigodo Teodomiro de Orihuela, que aún perduraría nominalmente bajo dominio musulmán a partir del 711 con el nombre de Cora de Tudmir. De las varias ciudades con que contaba la Cora aparece una de ubicación controvertida que llegó a identificarse con Villena, se trata de la Balntla citada en el célebre pacto realizado por Teodomiro y Abdelaziz en 713. La propuesta, defendida desde el punto de vista filológico por E. Llobregat y apoyada por José María Soler (Soler, 2006), ha sido descartada, después del profundo trabajo realizado por S. Gutiérrez en su tesis doctoral. Esta autora considera que “la reducción del topónimo Balantala con Villena es insostenible desde un punto de vista arqueológico, puesto que la ciudad no cuenta con un solo vestigio de la época del Pacto” (Gutiérrez, 1996, 255). Las recientes prospecciones arrojan algo más de luz sobre este panorama, corroborando la insignificancia urbana que vino a denunciar S. Gutiérrez. Los trabajos de campo realizados en la finca de La Tejera y en la Partida del Campo revelan la existencia de cerámicas del siglo VII al X, y, de los siglos VI-VII y IX, respectivamente. Se trata de reducidos lotes obtenidos en recogidas selectivas superficiales y que nos impiden verificar la existencia de asentamientos visigodos y emirales de cierta trascendencia. Por el momento, sólo en el caso de La Corona podríamos presuponer la presencia de un pequeño asentamiento rural muy modesto con ajuar cerámico fechable en los últimos años de la época emiral. A tenor de lo investigado en zonas aledañas como la Vall de Beneixama, presumimos para el periodo visigodo en Villena un hábitat rural disperso, que al parecer no es una perduración de las antiguas explotaciones rústicas romanas, constituido por pequeñas unidades familiares. Los campesinos de época tardorromana se alojan en cabañas y practican una economía rural de mera subsistencia. Sería típico de estos yacimientos los ajuares de cerámica a mano y en menor medida las sigilatatas africanas. Un tipo de estructura característica de estos momentos son los silos subterráneos de almacenaje de cereales de formas acampanada y ovoide. La situación topográfica del yacimiento de la Corona, ubicado en una suave elevación y envuelta por un área de marjal, podría encajar muy bien en el modelo de poblamiento de cronología emiral propuesto

por S. Gutierrez, basado en una aglomeración principal encaramada en un cerro y orlada de un abanico de modestos asentamientos subordinados. La economía predominante se fundamentaría en una producción agropecuaria de tintes extremadamente primarios que se completaría con aportaciones oportunistas cinegéticas y recolectoras ligadas al medio lagunar. Basándonos en el patrón propuesto por S. Gutiérrez, carecemos de ese gran poblado en altura con el que poder relacionar este yacimiento. El único lugar que podría ejercer de población principal es el de Salvatierra, si bien su cronología provisional fecha su origen en los albores del siglo X.

A partir de la fundación del Califato de Córdoba se produciría un cambio en el paisaje de Villena, tanto en llano como en altura. José María Soler propuso la fundación del Castillo de Salvatierra en el siglo X, retrasando la construcción del Castillo de la Atalaya y la villa hasta el siglo XII dentro del periodo almohade (Soler, 1989). La zona urbanizada almohade se expandiría por el eje Santiago-Santa María. El barrio denominado el Rabal, en el entorno de Santa María, con trama irregular y enrevesada, sería el testimonio palpable de esta cronología (Hernández *et al.*, 2004, 2006). En cuanto al barrio de las inmediaciones de Santiago, presenta un diseño ortogonal de calles que sería consecuencia de un ensanche cristiano practicado hacia el siglo XIV, en clara consonancia con los modelos de trazados regulares adoptados en toda la Europa feudal occidental. La novedad que podemos aportar respecto a dicho paisaje urbano es la existencia de algunas cerámicas de época califal. Sin embargo, con los datos que disponemos actualmente no podemos asegurar un origen de ocupación califal en los mencionados espacios urbanizados. Estas zonas vienen a coincidir con los barrios de la ciudad propuestos tradicionalmente para la ciudad almohade y para la medieval cristiana. No obstante, cabría preguntarse si la topografía urbana ya se hallaba esbozada hacia el siglo X.

De acuerdo con la distribución de los restos que presentamos (fig.1). al exterior de la Puerta de Almansa, en consonancia con la norma habitual en el mundo islámico medieval, se ubicaría una *maqbara* que hoy podemos fechar hacia finales del siglo X, principios del siglo XI, gracias a los restos humanos de unas sepulturas halladas en un solar sito entre las calles Navarro Santafé y Postigos. La otra gran *maqbara* de Villena es la de la Losilla, excavada hace ya más de cincuenta años por José María Soler. Si bien este cementerio no ha podido datarse con certitud, todo parece indicar que vendría a dar servicio al barrio del

¹⁰ Fernando E. Tendero Fernández; Jesús Manuel Flor. ARQUEALIA. Trabajos de Patrimonio Cultural, S.L.

¹¹ Luz Pérez Amorós; Laura Hernández Alcaraz. Museo Arqueológico de Villena.

Rabal. Con todo, por el momento se ha de imponer prudencia en asignar cada uno de estos cementerios a un barrio concreto, ya que se han constatado casos de localidades musulmanas relativamente pequeñas que cuentan con dos áreas de enterramientos, como es el caso de Vascos (Izquierdo, 1989). El periodo califal ha sido datado de forma testimonial en la excavación de la Calle Marqués de Villeros. Del mismo periodo datan algunos materiales del silo excavado en el solar nº 12 de la Calle Francisco Menor, en el barrio del Rabal, y que, como se ha dicho, contenía cerámicas vidriadas de cuerda seca total.

Respecto a la información que nos proporcionan los documentos, existen algunos de origen árabe en los que aparece mencionada Bilyāna (Villena). Uno se debe a al-Higārī (m. en 1155) cuando habla del poeta Abū l-Hasan Rasid ibn Sulaymān, natural de Bilyāna (Villena), donde poseía unos bienes que había recibido en herencia. (Carmona, 1991: 16). Otro del siglo XII nombra Bilyāna como cabeza de un distrito de Murcia: “Abū ‘Abdallāh Muhammad ben Ahmad (...), de Jaén. Ibn ‘Iyyād, que transmitió tradiciones que aprendió de él, dice: “lo conocí en Bilyāna (Villena), [cabeza de] uno de los distritos de Murcia; creo que había tenido que salir de su tierra con motivo de los sangrientos conflictos que estallaron en la época de la caída del régimen de los lamtūnīes [almorávides]”. (Carmona, 1991: 17)¹².

Incluso un escrito del siglo XIII describe sucintamente la ciudad. Ibn Saïd Al-Magribi en uno de los pasajes de su “Libro de los beneficios acerca de los adornos del reino de Tudmir” expresa: “La ciudad de Villena ofrece un bello aspecto. Dispone de agua abundante y tiene huertos. Se encuentra al norte de Murcia. De ella es Abū l-Hasan Rāsīd ben Sulaymān”. (Soler, 1982, 42).

Volviendo al siglo XII, en la narración épica Historia Rodericci o Gesta Roderici Campidocti que tiene al noble Rodrigo Díaz de Vivar, alias el Cid Campeador, como protagonista, Villena aparece nombrada en tres ocasiones como Belliana. Independientemente de otras consideraciones, creemos que la importancia de estas menciones se resumiría en dos aspectos: uno, la existencia de un núcleo habitado, y dos, la posición ventajosa de la localidad respecto a la vía que conduce de Xàtiva a Murcia ya que el Cid recibe recado del rey Alfonso VI para que le espere en Villena en su camino hacia el sitio de Aledo. Un José María Soler no demasiado convencido sugirió que esta Villena altomedieval se hallaba ubicada en el castillo de Salvatierra ya que los datos arqueológicos “han puesto de manifiesto claramente que (...) es con mucho el más antiguo (...) de toda la región” (Soler, 2006, 40). Soler, aunque sin pruebas materiales, sospechaba que en el siglo XI el Castillo de la Atalaya ya mostraría alguna de sus dependencias (Soler, 2006, 41).

La denominación *hisn Balyana* aparece en la obra *Al-Mam bil-Imama* del cronista Ibn Sahib As- Sala, traducida al castellano por Huici Miranda (Huici, 1970). Villena, se convierte en parada y campamento de las tropas del ejército almohade que regresaban del sitio de Cuenca de 1172. Huici Miranda tradujo este *hisn Balyana* de la versión original por “castillo de Villena” y este castillo se identificó automáticamente como Castillo de la Atalaya. José María Soler, en unas excavaciones pioneras realizadas en 1975 y 1976, estableció, con reservas, el origen de esta fortaleza en el siglo XII. El medievalista Rafael Azuar, a través de una moderna revisión de los edificios castrales en el Vinalopó y basándose en criterios constructivos, precisa aún más la fecha de su construcción y la sitúa con toda seguridad entre 1195 - año de la Batalla de Alarcos- y 1199 -año de la muerte de al- Mansur, tercer califa del imperio almohade (Azuar, 2004). Entonces, si el castillo fue levantado con certeza en la fecha *post quem* de 1195, por fuerza se deduce que la mención de la crónica almohade del *hisn Bilyana* debería referirse en general al distrito o amal de Villena.

Aunque se haya de caminar con extremada prudencia ante la terminología árabe, el significado del término *hisn* suele ser de los que presenta menos dudas. Sus alusiones vienen a constatar una población que se halla dotada de algún tipo de sistema fortificado. Las excavaciones están sacando en los últimos años numerosos y significativos restos del periodo almohade, que nos hablan ya de una cuidada organización del territorio y de espacio urbano al pie de una fortificación, constituido por casas provistas de patio, albercas, pozos y letrinas, en donde los muros de tapial y argamasa de cal son la nota predominante. Algunos ejemplos cercanos son el *hisn Asf* o Aspe el Viejo, un poblado cuyo abandono a finales del siglo XIII resultó providencial para el conocimiento de la poliorcética y el urbanismo rural musulmán (Azuar, 1994). Como rasgos más notorios de este lugar, señalaremos la existencia de un muro con base de mampostería y rematado con tapial de unos 90 cm de grosor que envolvía a la agrupación de casas, jalonado de torres macizas rectangulares realizadas con las mismas técnicas. Parece ser que el poblado mostraba un ordenado sistema callejero que fue totalmente modificado con la instalación de los colonos cristianos. Otro caso cercano en cuanto a dimensiones físicas, es el de Molina de Segura o *Hisn Mulina*, localidad ubicada en el llano con una extensión aproximada de 4 ha -semejante al barrio

91

¹² Tendero, F.E.: *Ay otro castillejo muy antiguo que se llama el castillo de Salvatierra*. Estudio histórico y arqueológico de los asentamientos humanos existentes en el espolón sur de la sierra de san Cristóbal – área del castillo de Salvatierra (Villena, Alicante). II Ayudas a la investigación de la Fundación Municipal “José María Soler”. M. I. Ayuntamiento de Villena.

del Rabal- que se dotó de una muralla que superaba los 8 metros de altura y cerca de 2 metros de grosor, jalonada de torres cuadradas de 4 metros de lado cada 20 metros además de alguna torre albarrana (Ramírez y González, 2005).

Es probable que Villena poseyera un recinto defensivo musulmán, y más conociendo la feroz defensa que opusieron los pobladores ante los ataques cristianos. El problema sería definir la naturaleza de estas construcciones y su trazado. En este sentido resulta significativo que en el denominado Rabal, en las proximidades de la Puerta de Biar, se hallen los restos de un torreón circular integrado en un domicilio particular. Sobre el devenir de las murallas tras la conquista feudal tampoco podemos decir gran cosa. Analizando un trabajo de Josep Torró, que ya es un clásico en el medievalismo valenciano, se ve el esfuerzo de los monarcas catalanoaragoneses a finales del siglo XIII y principios del XIV en establecer a las nuevas poblaciones cristianas dentro de los albares de los castillos musulmanes para garantizar su seguridad (Torró, 1989). Este es el caso de Biar calificado por Jaime I como “lo mellor castell d’aquella frontera”. Biar, aún contando con una gran población en época musulmana, carecía de un complejo murario que otorgara tranquilidad a los habitantes de la parte
92 de la villa. La prueba de ello es que en 1295 Jaime II ordena a los pobladores que por falta de espacio no pudieran ubicarse en el albacar, inicien de inmediato la fortificación de la villa, cerrando vanos y colocando puertas. De esta forma, en el siglo XIV y bajo el mismo monarca se emprenderían las conocidas y costosas obras de amurallamiento de la villa de Villena. Podría existir la posibilidad de que este proyecto no fuese planificado *ex novo* y contemplase el aprovechamiento de construcciones sarracenas preexistentes (Ruíz, 2000). Incluso sería probable que estas nuevas murallas cristianas de extenso contorno viniesen a complementar otro recinto menor, tal como se ha visto en los casos de Elx, con la segunda línea de murallas urbanas de origen musulmán (López *et al.*, 2004) y de la Fortaleza de Crevillent (Menargues, 2002).

Las noticias documentales que poseemos sobre la gran muralla que perimetraba toda la ciudad, entre la Puerta de Almansa y la Plaza de Santa María (Soler, 1988) permiten establecer que fue levantada en las primeras décadas del siglo XIV por el noble Don Juan Manuel bajo los auspicios del rey Jaime II¹³. Una vez construidos los muros se iniciaría la parcelación urbana que generaría un esquema callejero totalmente nuevo, trazado a cordel, de ortogonal regularidad y que seguro arrasaría todo lo anterior, a semejanza de los casos de Biar y Castalla (Torró, 1989). Este parcelario es especialmente visible en la parte occidental de la Villa, no así en el Rabal, al cual se le hace heredero de lo almohade.

En nuestro breve examen urbanístico musulmán no queremos dejar pasar la oportunidad de comentar un valioso pasaje de la versión catalana de la crónica jaumina que ayuda a concebir sumariamente la morfología del solar urbano. En el siglo XIII, con el avance hacia el sur peninsular de los ejércitos catalanoaragoneses, la ciudad de Villena pasa a ser objeto de una serie de ataques previos a su conquista definitiva. Villena aparece varias veces citada en la *Crònica o Llibre dels Feyts* por distintos motivos. Dejando aparte las consideraciones políticas y tácticas, lo más destacado para nuestro estudio es la mención “e tolgren-los bé les dues parts de la vila de Villena” que se recoge con ocasión del asedio a que se sometió la ciudad en 1239. Es importante dado que las frases de Jaime I describen muy bien la realidad de la topografía islámica de Villena a la llegada de los ejércitos feudales, compuesta por *dues parts* que según nuestra interpretación no son otras que la Villa y el Rabal. La división en dos barrios vendría impuesta, entre otras, por la orografía del solar sobre el que se asentó la población: una plataforma inclinada que baja de la loma del castillo y seccionada por un antiguo torrente o rambla –hoy Calle la Rambla y Calle el Hilo- que desciende de la misma. Esta partición urbana perduraría incluso cuando en el siglo XIV se cercó toda la ciudad y no ha sido hasta que se colmató la rambla en fechas recientes que se unieron los dos distritos.

En resumidas cuentas, la arqueología urbana de Villena no ha hecho más que empezar a desenterrar sus testimonios constructivos y ajuares y a permitirnos contemplar el espacio que durante más de cinco centurias fue el escenario de la cotidianidad musulmana local. Las dudas, problemas e hipótesis que reflejamos se irán despejando en un futuro no muy lejano.

¹³ En las excavaciones realizadas en 2010 en la Puerta de Almansa, junto al zócalo de la muralla de la villa encontramos un dinar de Jaume II, fechado entre 1291 y 1327. (Hernández y Pérez, 2012)

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE LÓPEZ, A., ARPA PATRIMONIO, 2006: "Calle Navarro Santafé. 7 y 9, calle Postigos, 6. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2005*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.
- ARASA I GIL, F.; ROSSELLÓ I VERGER, V. M., 1995: *Les vies romanes del territori valencià*. Conselleria d'Obres públiques i transport. Generalitat Valenciana. València.
- ARQUEALIA, 2002: *Intervención arqueológica en la ermita de San José (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Informe preliminar inédito.
- ARQUEALIA, 2007: *Intervención arqueológica en la Plaza de Santa María, 11-12 / Calle El Hilo, 1 / Calle Nueva, 9-11, de Villena*. 2 vol. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria final. Inédita.
- ARQUEALIA, 2008a: *Intervención arqueológica en el inmueble de la calle Francisco Menor 12 (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita.
- ARQUEALIA, 2008b: *Intervención arqueológica en el inmueble de la calle Palomar 15-17 (Villena)*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita.
- ARQUEALIA, 2007a: *Intervención arqueológica en la Plaza de Santa María, 11-12/Calle El Hilo,1/Calle Nueva, 9-11, de Villena*. 2 vol. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Memoria Final inédita
- AZUAR RUIZ, R., 1994: *El castillo del Río (Aspe, Alicante) Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)* Diputación provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial. Alicante.
- AZUAR RUIZ, R., 2004: "Campesinos fortificados frente a conquistadores feudales en los valles del Vinalopó". *De la Medina a la Vila, II Jornadas de Arqueología Medieval*, Petrer-Novelda, del 3 al 5 de octubre de 2003. Alicante. 263-291.
- CRESPO GINER, J., 1976: "Noticias de Villena en las fuentes históricas islámicas". *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*. Diputación Provincial de Alicante. Alicante. 31-39.
- ESQUEMBRE BEBIA, M.A., 2003: "Calle Ramón y Cajal, 14", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2002*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.
- FLOR FRANCÉS, J.M. y TENDERO FERNÁNDEZ, F., 2007: "La historia bajo nuestros pies. Nuevos datos arqueológicos del subsuelo villenense". Villena, 57. Ayuntamiento de Villena. 71-80. Villena. 71-80.
- FRANCO SÁNCHEZ, F., 1995: *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*. Inst. Juan Gil-Albert. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura i Ciència. Alicante.
- GARCÍA BEBIA, M.A., 1994: "La ciudad y la vivienda islámica". Día 4 que fuera. Junta Central de Fiestas de Moros y Cristianos. Villena. 175-178.
- GARCÍA GUARDIOLA, J., 2006: *Arqueología, patrimonio y paisaje: el valle de los Alhorines (Villena, Alicante)*. Rev. Vestigium. Monografías del Museo Arqueológico de Villena, 2. Ayuntamiento de Villena.
- GUTIÉRREZ LLORET, S., 1996: *La Cora de Tudmir de la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. École hautes études hispaniques-Casa de Velázquez; Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Diputación Provincial de Alicante. Madrid-Alicante.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; ORTEGA PÉREZ, J.R., 1994: Calle Corredera, 20-22. *Villena*, 44. Ayuntamiento de Villena. Villena. 68-70.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, M.L., 1996: "Recientes intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Villena". Villena, nº 46. Ayuntamiento de Villena. Villena 35-36.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, M.L., 1995: "Consideraciones sobre Villena en época medieval". *Boletín de Arqueología Medieval*, 9. Madrid. 215-222.
- HERNÁNDEZ, ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, L.; ESQUEMBRE BEBIA, M.A.; ORTEGA PÉREZ, J.R., 2004: "La evolución urbana medieval de Villena: nuevos enfoques, nuevas propuestas". *De la Medina a la Vila, II Jornadas de Arqueología Medieval*, Petrer-Novelda, del 3 al 5 de octubre de 2003. Alicante. 195-211.
- HERNÁNDEZ ALCARAZ, L.; PÉREZ AMORÓS, L., 2012: "Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena)". *Revista Villena*, no 62 Ayuntamiento de Villena. 95-101.
- HUICI MIRANDA, A., 1969 *Al-Mann Bil-Imama / Ibn Sahib Al-Sala*. Ed. Anúbar. València. IZQUIERDO BENITO, R. 1989 "Los cementerios de la ciudad hispanomusulmana de Vascos". *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*. Universidad de Oviedo. 391-396.
- JAUME, I , *Crònica o Llibre dels feits*, Edicions 62 i "la

Caixa”, col. MOLC núm.86.

LÓPEZ SEGUÍ, E.; GÓMEZ MARTÍNEZ, I; PASTOR MIRA, A; TENDERO FERNÁNDEZ, F., TORREGROSA GIMÉNEZ, P., 2004 “*Elche medieval: la evolución de su sistema defensivo*”. II Jornadas de Arqueología Medieval. De la Medina a la Vila. Petrer-Novelda. 33-58.

MAZZOLI-GUINTARD, CH., 2000 *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*. Ed. ALMED. Granada

MENARGUES GIMÉNEZ, J., 2002, “*Muralls, defenses i barris del Crevillent medieval*”. Rev. Moros i Cristians. Crevillent. 260-273.

PÉREZ AMORÓS, L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. 1997: *Informe Preliminar de la excavación de urgencia de la Ermita de San Benito de Villena*. Museo Arqueológico José María Soler, Villena (Alicante). Inédito.

PÉREZ AMORÓS, M.L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 1999: “*Excavación de urgencia en la calle Marqués de Villoros*”. *Villena*, 49. Ayuntamiento de Villena. Villena. 40-42.

94 PÉREZ AMORÓS, L., HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., 2006: “*Noticia sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en la partida de El Campo (Villena, Alto Vinalopó)*”. *Recerques del Museu d’Alcoi*, 15. Museo Arqueològic Municipal d’Alcoi Camil Vicedo Moltó. Alcoi. 93-102.

RAMÍREZ ÁGUILA, J.A., GONZÁLEZ CABALLERO, F. 2005: “*La estructura urbana de Hisn Mul’na (Molina de Segura)*” Rev. Verdolay, nº 9. Murcia. 275-292.

RUÍZ MOLINA, L., 2000: *Yakka. Hisn Yakka. Un castillo rural de Sarq Al-Andalus. Siglos XI al XIII. Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Castillo de Yecla (1990-1999)*. *Monográfico de Yakka*. Revista de Estudios Yeclanos, no 10. Ayuntamiento de Yecla. Yecla.

SEGURA HERRERO, G., y TENDERO FERNÁNDEZ, F., 2004: “*Calle Mayor- reurbanización del eje Santiago-Sta. María*”. *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante 2003*, [cd rom], Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante. Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M., 1955: *Calle de la Corredera*. *Noticario Arqueológico Hispánico*, vol. II, Cuadernos 1-3, Noticia 636. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.

SOLER GARCÍA, J.M., 1977: *Necrópolis de La Losilla. Villena*, 27. Ayuntamiento de Villena. SOLER GARCÍA, J.M. 1977: *Notas sobre la Villena musulmana*. Villena, 27,

Ayuntamiento de Villena.

SOLER GARCÍA, J.M., 1981: *Historia de Villena*. Coleccionable mensual en Villena. Mayo 1981 – Abril 1990. Ayuntamiento de Villena.

SOLER GARCÍA, J.M., 1986: “*Notas sobre arqueología urbana villenense*”. Villena no 36. Ayuntamiento de Villena. Villena. 78-83.

SOLER GARCÍA, J.M., 1988: “*Las murallas de la ciudad*”. Villena, n.o 38. Ayuntamiento de Villena. Villena. 4 p.

SOLER GARCÍA, J.M., 1989.: *Guía de los yacimientos y del museo de Villena*. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, Difusión Patrimonio, 2, Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M., 1993: “*La cerámica medieval de Villena*”, IV C.A.M.E.. Alicante. 817-823.

SOLER GARCÍA, J.M., 2006: *Historia de Villena*. Ayuntamiento de Villena. Villena.

TENDERO FERNÁNDEZ, F.E., 2001: “*Castillo de Salvatierra (Villena, Alto Vinalopó)*”. *Castillos y torres en el Vinalopó*. Centre d’Estudis Locals del Vinalopó, Col. lecciò L’Algoleja, 4. Gabriel Segura Herrero, José Luis Simón García, Coord. Petrer. 71-75.

TENDERO FERNÁNDEZ, F.E. (Coord), 2016: *Salvatierra de Villena. Arqueología e historia en la sierra de San Cristóbal. Vestigium. Monografías del Museo Arqueológico de Villena*, nº 3. Villena

TORRÓ, J., 1989: “*El problema del hábitat fortificado en el sur del Reino de Valencia después de la segunda revuelta mudéjar (1276-1304)*”. Rev. Anales de la Universidad de Alicante, Nº 7, 1988- 1989. 53-81.

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena

